

empeñar el destino, y el nuevo administrador, á quien gustaba mucho la política y los debates, acostumbraba á recorrer todos los días de seis á siete millas, solamente para tener el gusto de tomar parte en las discusiones, que nunca faltaban en las cercanías. De este modo, á no dudar, se desarrolló su inteligencia y adquirió cierta instrucción, que bastó para que aumentase su popularidad. Supónese que en Nueva-Salem, hallándose Lincoln colocado de escribiente en los almacenes de Offatt, fué cuando conoció á Estéban A. Douglas, con quien continuó mas tarde sus relaciones amistosas, siendo ya dueño de una tienda que habia comprado allí (1).

En 1834 fué elegido por numerosos votos para representar al pueblo en la legislatura, y en 1836 recayó en él otra vez la mayoría del voto popular. Como la legislatura de Illinois celebraba entonces sus sesiones en Vandalia, Lincoln hacia entonces sus viajes á pié desde Nueva-Salem. Durante las elecciones de 1834, Juan D. Stuart, aconsejó á Lincoln que estudiase leyes, y además tuvo la bondad de prestarle algunos de sus libros para que los fuese leyendo. Otros sinceros é influyentes amigos suyos resolvieron también protegerle, y con su auxilio acabó de estudiar leyes y pudo adquirir el título de abogado. Apenas comenzó á ejercer, de tal modo aflujó el trabajo á su bufete, que abandonando á Nueva-Salem trasladó su residencia á Springfield y formó una sociedad con Mr. Stuart, también abogado de fama, con quien estuvo hasta que este último tuvo que ir á ocupar su puesto en el Congreso. Lincoln formó entonces sociedad con el juez Logan, uno de los primeros jurisperitos del país, y continuó ejerciendo su carrera de abogado, en la que adquirió una elevada reputación. En 1842 se trató de reelegirle en la legislatura del Estado; pero como habia servido ya ocho años, rehusó la oferta respetuosamente. En la campaña de 1844, Lincoln fué uno de los mas celosos é infatigables partidarios de los *whigs*; se opuso enérgicamente á la anexión de Texas y compartió la derrota del famoso orador Enrique Clay, derrota que debia precipitar la guerra con México.

En 1846 se le eligió para tomar asiento en el Congreso, y él fué el único *whig* de Illinois que ganó la votación; en 1848, cuando tuvieron lugar las elecciones, apoyó á del general Taylor, pronunciando brillantes discursos en su favor, por cuyo medio pudo alcanzar una mayoría de mil quinientos votos; en 1849 se retiró del Congreso para consagrarse exclusivamente á su profesión; pero llegada de nuevo la época de la elección presidencial de 1852, Lincoln se presentó otra vez al pueblo para favorecer á Scott.

En la Convención nacional republicana de 1856, Abraham Lincoln obtuvo ciento dos votos para el cargo de Vice-presidente, si bien no alcanzó entonces la victoria, y en 1858

(1) En los debates que tuvieron lugar en la legislatura de 1838, contestando Mr. Lincoln á una alusión irónica de Douglas, manifestó que él no habia tenido nunca tienda de comestibles. En el Oeste se entiende por esto un establecimiento donde se vende principalmente «whisky», pero en los Estados Occidentales, en tiendas tales como la que tenia Lincoln, vendiase té, café, azúcar y otros varios artículos.

se le proclamó como el primer campeón del partido. La Convención republicana que se reunió en Chicago en 1860 dió todos sus votos á Mr. Abraham Lincoln para la Presidencia, y el colegio electoral le declaró, en 13 de febrero de 1861, Presidente electo de los Estados-Unidos.

Cuando en 1858 trabajaba el honorable Estéban A. Douglas para que se le eligiera senador de Illinois, y hallándose Mr. Lincoln en las filas de la oposición, pronunció aquel un discurso en el cual decía entre otras cosas: «He conocido á Lincoln hace cerca de veinticinco años, y ya desde niños habia entre nosotros muchos puntos de simpatía, pues ambos éramos pobres y nos hallábamos en una tierra extraña. Yo era maestro de escuela en la ciudad de Winchester, y él tenia una tienda en Nueva-Salem, por lo cual ganaba mas, y era mas afortunado que yo, y digo esto porque Lincoln, que es uno de aquellos hombres de reconocida perseverancia que saben vencer toda clase de dificultades para conseguir el fin propuesto, logró entrar en la legislatura antes que yo. En ella le volví á encontrar, y siempre escitaba mis simpatías por su rectitud, su imparcialidad, su despejada inteligencia y sus buenos sentimientos.»

El honorable Mr. Isaac N. Morris, de Illinois, en un discurso que pronunció en la Cámara de Representantes de los Estados-Unidos en 19 de junio de 1860, dijo entre otras cosas lo que sigue: «Se me ha preguntado con frecuencia si conozco á Mr. Lincoln y qué clase de hombre es. Á lo primero he contestado ya afirmativamente, y ahora diré qué concepto me merece. Como abogado, nunca se le consideró en Illinois de los primeros, pues siempre figuraba en segunda línea; como orador me parece algo mas que una mediocridad, pero de ningún modo superior; su argumentación es poderosa y no carece de elocuencia, mas tiene el defecto de oscurecer sus ideas con una superabundancia de lenguaje. Mi colega habla de sus triunfos como abogado y sin embargo nos dice que es pobre: si poseyera ese conocimiento intuitivo de las leyes y esa habilidad que se le supone, ¿por qué no ha reunido riquezas, como suelen hacerlo los abogados de nombradía? Ninguno le ha creído grande, aunque mi colega se cree un hombre de imaginación profunda cuando habla de su conocimiento intuitivo, de su genio brillante y de su superior inteligencia. Por lo demás tiene buenas cualidades, y puede decirse que es un hombre de disposición; por esto se le tiene y nada mas.» En otra parte de su discurso decía Mr. Morris: «Cuando se comunicó á Lincoln que la Convención republicana de Chicago le habia elegido Presidente de la Union, estaba jugando una partida de pelota con los muchachos! Elegidle; anunciad despues que ha desembarcado algun enemigo hostil en nuestras costas, ó que algunos Estados se niegan á reconocer la autoridad del Gobierno general, y es muy probable que vaya á terminar alguna partida empezada, antes de averiguar si el hecho es cierto.»

Hemos reproducido estos dos párrafos para que vea el lector que lejos de estar acordes todos los pareceres respecto á la persona de Mr. Abraham Lincoln, se pensaba de muy distinto modo acerca de sus cualidades morales y de sus dotes como hombre público.

## CAPÍTULO III.

1861.

### PRIMERA CAMPAÑA.

Fuerzas con que contaban los Estados del Sur y los del Norte.—El ejército de Washington.—Su campamento.—El fuerte Monroe y el coronel Demmick.—El general Butler llega al fuerte Monroe.—El campamento de los confederados.—El Sur ocupa á los negros en los trabajos de fortificación y defensa.—El general Butler se niega á devolver los esclavos fugitivos.—Ataque contra Big-Bethel.—Derrota de los federales.—Muerte del mayor Winthrop y del teniente Greble.—El general Johnston abandona su posición de Harper's Ferry.—Patterson atraviesa el Potomac.—Las autoridades de Virginia se declaran contra la Confederación.—Se organiza un nuevo Gobierno.—Los unionistas atacan á los confederados en Philippi.—Rendición de Pegrám.—Muerte de Garnett.—El parte del general McClellan.—Derrota de Tyler y de Rosecrans.—El general Lee se encarga del mando de las tropas confederadas.—La gran batalla de Bull Run.—Se reúne el Congreso.—El mensaje del Presidente.—Se aprueban varios *bills* referentes á la guerra.—El Congreso termina sus sesiones.—Los generales Jackson y Price establecen su campamento en Bonnevillle.—El general Lyon marcha en su persecución.—Batalla del Wilson's Creek.—Muerte del general Lyon.—El general Fremont es nombrado jefe del Departamento Occidental.—Derrota de Mulligan.—Retirada de Price.—Se releva del mando á Fremont y se nombra en su lugar al general Hunter.—Batalla de Belmonte.—Especidiones marítimas.—Toma de Hilton Read por el general Sherman.—La legislatura de Kentucky aprueba un *bill* proponiendo la separación.—Los combates de Ball's Bluff y Dranesville.—Situación de los beligerantes á fines de 1861.

La indecisión de la mayor parte de los Estados intermediarios impedia que se pudiera hacer un cálculo exacto de las fuerzas que tenia á su disposición cada partido; pero de todos modos, dejando á un lado á Missouri, Kentucky, Tennessee y parte de Maryland, puede decirse que los Estados del Norte contaban con una población de unos diez y ocho millones de habitantes, y los del Sur con unos ocho millones, de los cuales tres correspondían á la población esclava. La riqueza del país, que seria ilusorio calcular en cifras exactas, era proporcionalmente mas grande en el Norte que en el Sur, y tenia también mas recursos industriales y una multitud de fábricas y almacenes militares de primera clase. En la marina era también mucha su preponderancia, pues contaba con treinta buques de guerra, en tanto que el Sur no podia disponer sino de ocho, de los cuales solo dos podían figurar en primera línea. En el Norte habia además numerosos arse-

nales, y su flota iba aumentándose cada mes con uno ó dos buques.

Difícil seria decir con exactitud cuál era el estado comparativo de las fuerzas beligerantes á principios de mayo, pues si bien el Norte tenia mas población, el Sur podia poner en pié de guerra mayor número de soldados. Componiase el ejército federal movilizad de unos cuatro mil hombres de tropas regulares, la mitad de ellos reclutas; setenta ú ochenta mil de la milicia, y algunos regimientos de voluntarios que iban aumentándose de dia en dia, y además se estaban organizando otros en varios Estados, de modo que el efectivo de las fuerzas dispuestas para entrar en campaña podia evaluarse en unos ciento treinta mil hombres, que se distribuyeron como diremos mas adelante. El Sur, despues de haberse agregado Virginia, la Carolina del Norte y Arkansas, y en el momento en que los federales se preparaban á tomar la ofensiva, te-

nia en pié de guerra unos doscientos mil hombres, pero si el Norte estaba por lo general mejor organizado que el Sur, no contaba con tan buen armamento, pues por los manejos del antiguo ministro de la Guerra Mr. Floyd, y por la captura de los arsenales de Harper's Ferry, de Little-Rock, de Monte Vernon, de Augusta, de Richmond y otros, el Sur pudo reunir un gran número de armas de que se habia despojado al Norte, que por esta circunstancia, y á fin de atender á las primeras necesidades, tuvo que comprar fusiles y cañones de todas clases y calibres, muchos de los cuales eran muy malos.

En cuanto al espíritu de las tropas, era mucho mejor el de los regimientos confederados que el de los federales; pero tambien es cierto que el Sur se batia para defender sus derechos y propiedad, en tanto que sus adversarios luchaban por una causa menos palpable. Además de esto, los plantadores del Sur, por su género de vida, tenian mas aptitud militar que los negociantes é industriales del Norte; pero en medio de todo en ambos ejércitos beligerantes existian muchos puntos de contacto, tanto por sus cualidades como por sus defectos.

La iniciativa habia partido de los confederados, entre los que habia llegado á su colmo la exasperacion, principalmente porque bajo el Gobierno de Mr. Buchanan, y durante las primeras semanas de la administracion de Mr. Lincoln, se habian dejado tomar un gran número de fuertes que hubiera sido fácil conservar á poca costa, y que iba á ser muy difícil recobrar mas tarde. Así pues, merced á esta circunstancia, el Norte tenia ya en su poder los fuertes Macon, Johnson y Caswell, en la Carolina del Norte; Pulas-ki, cerca de Savannah; Morgan en Mobila; Jackson, San Felipe, Picke y Macomb, cer-

ca de Nueva-Orleans; Barrancas y Mac Rae, en Panzacola, y Harper's Ferry en Norfolk. El general Scott, sin embargo, habia conseguido que se ocupasen varios puntos de la mayor importancia, tales como la fortaleza Monroe en la estremidad de la casi isla de York-town, indispensable para operar por esta parte contra Richmond; el fuerte Washington, en el bajo Potomac; el arsenal de San Luis; el fuerte Mac Henry, en Baltimore, necesario para la seguridad de la línea de comunicacion de Washington con el Norte, y otros varios puntos de menor importancia.

El objeto de los confederados era fácil de comprender; si tomaban la ofensiva, tratarian de reunirse con los demócratas del Norte para dirigirse á Washington, y por esto se adoptaron algunas disposiciones para fortificar algun tanto la ciudad. El objeto de los federales por otra parte, era, á no dudar, apoderarse de Richmond, capital de Virginia y la mas importante del Sur; mas para esto era preciso que Missouri, Kentucky y Tennessee se declarasen neutrales ó se inclinaran en favor del Norte. En vista de este doble objeto, el general Scott repartió sus fuerzas en seis divisiones, á saber: una en Washington y sus alrededores, que se estenderia á lo largo del Potomac, á las órdenes de los generales Mac Dowell y Patterson; una en el fuerte Monroe, á las órdenes del general Butler; otra en Baltimore y Maryland, á lo largo del camino de hierro, mandada por el general Banks; otra en la Virginia Occidental, á las órdenes del general Mc Clellan; otra cerca de Kentucky, á las de Prentiss, y la última, en fin, en el Missouri, que se confió al general Harney. El objeto del general Scott era, al parecer, rodear al Sur con varios ejércitos que penetraran por todos lados y simultáneamente hasta llegar al centro mismo de la Confede-

racion, y en cuanto á Virginia especialmente, queria lanzar cuatro regimientos á la vez sobre Richmond, donde deberian reunirse para dar un golpe decisivo. De estas columnas marcharia la primera de frente por Manassas, la segunda por el valle de Shenandoah, la tercera cruzaria por Alleghany, al Norte de Richmond, y por último el general Butler avanzaria desde el fuerte Monroe hasta la casi isla de Yorktown. Fácilmente se comprenderá que este plan era fundamentalmente defectuoso, pues si bien no le faltaba mas que una cosa, era esta la principal, es decir, se necesitaba tener la seguridad de que el enemigo, ignorando la ventaja de una posicion central, esperaria tranquilamente en Richmond á que se reunieran las cuatro columnas separadas unas de otras por diez ó doce dias de marcha y una infinidad de obstáculos naturales.

Como quiera que sea, tomáronse las disposiciones necesarias para llevar á cabo este plan; y al efecto, el ejército principal de Washington compuesto de unos quince mil hombres, cruzó el Potomac en la noche del 23 al 24 de mayo, dividido en tres columnas, de las cuales la de la derecha marchó por Georgetown y la tercera se dirigió sobre Alejandria, cuya ciudad fué ocupada militarmente, así como tambien las alturas de Arlington, frente á Washington, habiéndose comenzado inmediatamente los trabajos para formar un campo atrincherado. En poco mas de tres dias, merced á la actividad con que se trabajó, quedaron terminadas las obras sin que los federales opusieran resistencia alguna. Las avanzadas de los separatistas se habian replegado oportunamente, y solo se sorprendió un destacamento de caballería que constaba de unos treinta hombres, mas este encuentro costó la vida al jóven coronel Mr. Ellsworth. Una

vez establecidas en su campamento las tropas federales, ejercitáronse diariamente en las maniobras, y al mismo tiempo se practicaban reconocimientos que dieron lugar á dos ó tres escaramuzas. Á medida que iban llegando nuevos regimientos del Norte, se les repartia en el campo atrincherado para instruirles convenientemente ú ocuparlos en las obras de defensa.

Dejando ahora el ejército de Washington, veamos cuáles eran las operaciones de las columnas de Virginia.

Á la izquierda del fuerte Monroe formábase un campo atrincherado semejante al de Washington: en este fuerte, muy sólido y bien armado, habia trescientos setenta cañones con una guarnicion de dos mil quinientos hombres, y formaba una base tanto mas poderosa cuanto que dominaba todos los alrededores de la bahía de Hampton. La conservacion de tan importante plaza, principal comunicacion entre los rios York y James, debíanla los federales á la energía y firmeza de su comandante el coronel Demmick. En el momento de romperse las hostilidades, este jefe no contaba sino con cuatrocientos hombres, pero redobló su vigilancia, y un cuerpo de confederados que se presentó frente á la fortaleza, no creyó prudente intentar un ataque.

En 20 de abril la guarnicion fué reforzada con un regimiento de la milicia de Massachusetts, al que siguieron poco despues otros varios, y á poco llegó el mismo general Butler, que esperaba reunir allí doce regimientos con los cuales se proponia formar cuatro brigadas. Sin embargo, bien pronto se reconoció que el fuerte Monroe no podia contener tanta gente, y fué preciso establecer un nuevo campamento en Hampton, cerca del rio James, lo que solo costó algunas escaramuzas con el enemigo. Cuando hu-

bieron llegado las fuerzas que esperaba Butler, dispuso este jefe que se practicaran algunos reconocimientos, los cuales dieron por resultado averiguar que los separatistas estaban fortificados perfectamente en Big-Bethel. Entre tanto los jefes del Sur, que no descuidaban tampoco la defensa, ocupaban los alrededores de Richmond; en Williamsburg hallábanse mas de mil hombres; en Yorktown otros tres ó cuatro mil; habíanse utilizado además varias obras que aun se conservaban desde la guerra de la Independencia, y se construían otras apresuradamente. Desde aquella zona, que podia considerarse como la base de operaciones, los confederados estendian sus avanzadas en la direccion de Monroe hasta Bethel y Hampton, y entre Gloucester y la bahía de Chesapeake, establecieronse varios puestos militares. Al otro lado del rio James, las guarniciones confederadas ocupaban la ciudad de Norfolk, Portsmouth y sus alrededores y estaban en comunicacion directa con Richmond por el camino de hierro de Petersburg.

A los hombres del Sur les repugnaba ocupar á los negros en los trabajos de fortificacion y defensa, pues aquello era en su concepto elevarlos demasiado; mas como eran robustos y fuertes, y bien mirado, se hacia la guerra por ellos, justo era que prestaran su auxilio, y así es que se les empleó como criados, destinándolos á conducir las caballerías, á trabajar en las obras de defensa y á todo aquello en que se podian utilizar sus fuerzas. De este modo construyéronse numerosas fortificaciones tales como las de Yorktown, Gloucester y Big-Bethel; pero todo esto tenia sus inconvenientes, y la prueba es que muchos negros huyeron: los mas atrevidos se deslizaron en el campamento de los federales, y al ver que no se les echaba, hi-

cieron venir á sus mujeres y á sus hijos y á muchos de sus compañeros. Cierta es que despues se presentaron los amos á reclamar su propiedad en nombre de la ley, mas el general Butler, despues de consultar al Gobierno de Washington y de haber recibido plenos poderes, se negó á entregar por la fuerza á ningun negro. Viendo los esclavos que se les protegia, eran cada vez mas numerosas las deserciones, y en su consecuencia se le dió maderas para construir chozas, y se levantó además una gran barraca que les sirvió á la vez de hospital y de refugio, verdadero castillo feudal al rededor del que se agruparon poco á poco una infinidad de chozas, formándose así bajo los muros mismos del fuerte Monroe dos ó tres pueblecillos que se citarán sin duda mas tarde como la cuna soñada de una nueva era en la historia de la civilizacion.

Por algunos fugitivos negros supo Butler que el enemigo, despues de replegarse en Hampton, habia ido á situarse detrás de los atrincheramientos de Little-Bethel, cerca de la iglesia de Big-Bethel, y no se ignoraba que tenia allí cañones y dos reductos, pero las noticias referentes á las fuerzas con que contaba eran muy contradictorias, suponiendo unos que no pasaban de cuatrocientos hombres y cuatro cañones, mientras aseguraban otros que escedian de cinco mil y treinta piezas de artillería. Á pesar de esto, resolvió el general Butler en los primeros días de junio atacar aquella posicion, **1861.** y el 9 de dicho mes, á primera hora de la mañana se pusieron las tropas en marcha mandadas por el coronel Phelps. Desgraciadamente la oscuridad de la noche introdujo cierta confusion entre las tropas, pues llegadas al punto en que debian reunirse, y creyendo haber encontrado al enemigo, se hicieron fuego mutuamente, lo cual

les costó perder treinta ó cuarenta hombres entre muertos y heridos antes de reconocer su error.

Sin embargo, á eso de las diez de la mañana el general Pierce avanzó hácia Big-Bethel, cuyas fortificaciones se hallaban defendidas por mil ochocientos confederados á las órdenes del coronel J. B. Magruder, antiguo oficial del ejército regular. El general Pierce, que no debia ser muy entendido en el arte de la guerra, dió desde luego la orden de ataque mandando colocar algunos cañones á la distancia de media milla de las baterías de los confederados; pero como era de esperar, el fuego de las tropas del Norte no hizo daño alguno á los confederados, cuyas descargas eran encambio mortíferas para los que atacaban. La accion continuó por espacio de cuatro horas, con pérdidas muy considerables entre las tropas del Norte é insignificantes en las del Sur, hasta que al fin el mayor Teodoro Winthrop, ayudante del general Butler, atacó resueltamente con parte de la infantería; pero este jefe cayó muerto de un balazo en el momento en que estaba animando á sus hombres al combate. Su bravura y serenidad escitaron la admiracion hasta de sus mismos enemigos. Tambien perdió la vida el teniente Juan T. Greble, de la artillería regular: una bala le atravesó la cabeza en el momento de apuntar un cañon contra los enemigos. La pérdida total de los federales ascendió á unos cien hombres, en tanto que el coronel Magruder solo tuvo un muerto y siete heridos. El general Pierce, cuya inesperienza é incapacidad fueron en parte causa de este descalabro, dió al fin la orden de retirada, que se hizo en el mejor orden. Los confederados abandonaron luego aquella posicion y se retiraron á Yorktown, sin que por entonces ocurriera ningun otro encuentro en aquel departamento. El ge-

neral Butler fué reemplazado por el general Wool en 16 de agosto.

Á la derecha del campo de operaciones formado por el general Scott, estendiase el valle de Shenandoah, que termina en Harper's Ferry, y está separado de la zona del centro por Rocky Mountains. En este sitio hay numerosas sendas, fáciles de recorrer, y como no podia abandonarse este punto, los separatistas habian situado allí al general Johnston del ejército regular, con fuerzas respetables, que forrajaban en los campos de Virginia y Maryland aprovisionándose de todo lo que necesitaban. El general Scott resolvió apoderarse de la posicion que ocupaba Johnston, ó por lo menos oponerse á sus movimientos, y en su consecuencia hizo formar en Hagerstown un cuerpo de tropas de cuatro ó cinco mil hombres al mando de Patterson, general de milicias de Pennsylvania. Este cuerpo de ejército, que iba aumentándose poco á poco, contaba con dos divisiones hácia mediados de junio, y entonces se dispuso que avanzara. La division de la derecha, compuesta de tres brigadas al mando del general Cadwalader, marchó contra Harper's Ferry, y la de la izquierda, á las órdenes de Stone, fué á situarse en Poolsville, donde estableció su cuartel general, preparándose luego á cruzar el rio, no muy ancho en aquel punto, y que tenia además cómodos vados. El general Johnston, que contaba ya con cerca de quince mil hombres, creyó prudente replegarse para evitar el riesgo de que le cortaran las comunicaciones, y alegando que los distritos limitrofes de Maryland eran por otra parte demasiado unionistas para que pudiera hacerse allí nada bueno, abandonó el punto que ocupaba, no sin destruir antes todos los barcos que encontró en el canal de Baltimore-Ohio, cortando asimismo el magnífico puente del ca-